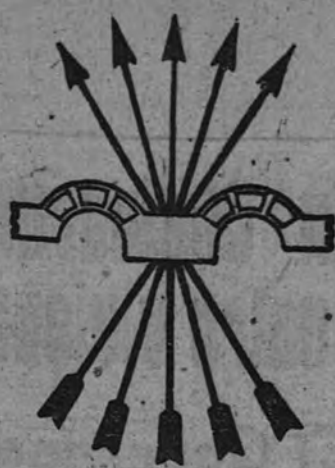


El Alcalde de Chamartín de la Rosa, que comienza a ver realizada su aspiración de dotar de vivienda a las familias humildes de aquella localidad.

En un acto presidido por el Gobernador Civil, el señor Torres entregó ayer las primeras 84 casas de las 600 que se ha propuesto edificar para obreros y empleados municipales.



# Arriba

NUM. 2.386.—II EPOCA.—MADRID, MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 1946

## Plan quinquenal para desarrollar importantes obras en Málaga

Se destinan a las mismas ochenta millones de pesetas

SEVILLA 25.—En una reunión celebrada por el Consejo Regional de Ordenación Económico-social, a la que asistieron los Gobernadores Civiles de las ocho provincias andaluzas, se dio a conocer un plan quinquenal para desarrollar importantes obras en la provincia de Málaga por valor de 80 millones de pesetas. Dichas obras son de regadío, repoblación forestal, ordenamiento de cultivos, reforma en el puerto de Málaga, construcción de viviendas para la clase modesta y edificación de escuelas. Las tareas de este Consejo se prolongarán varios días. (Cifra.)

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 14, TEL. 32610 • 40 CTS.

## EL MINISTRO DE EDUCACION PORTUGUES, INVESTIDO DOCTOR "HONORIS CAUSA" DE NUESTRA UNIVERSIDAD

Presidió el acto el Ministro de Educación Nacional y asistieron los de Asuntos Exteriores, Justicia, Gobernación y Obras Públicas y otras altas personalidades

La numerosa concurrencia que llenaba el Paraninfo manifestó con gran entusiasmo su afecto al país hermano

Ayer tarde, a las siete y media, y en un acto de alta significación de hermandad hispano-portuguesa, rodeado de la máxima brillantez en las solemnidades académicas, el ministro de Educación portugués, don José Casimiro de Azevedo, recibió la investidura de doctor "honoris causa" de la Universidad española en el paraninfo de la Central.

El aspecto del espléndido salón era realmente magno, iluminado por potentes focos que destacaban la policromía de los uniformes y de las mucetas y birretes académicos que usaban la gran mayoría de las personalidades reunidas.

Presidió el acto nuestro Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, con el ministro portugués y el rector de la Universidad Central, don Pío Zabala, ocupando los restantes lugares, detrás de la mesa presidencial, el patriarca de las Indias y obispo de Madrid-Alcalá, don Elio Garay, presidente del Instituto de España; los decanos de todas las Facultades y el secretario de la Universidad.

Asistían en lugares destacados del estrado los Ministros de Asuntos Exteriores, señor Martín Arce; de Gobernación, don Blas Pérez; de Justicia, señor Fernández Cuesta; y de Obras Públicas, señor Fernández Ladrada; el embajador de Portugal, señor Carlos Pacheco; Subsecretario de Educación Nacional, señor Rubio; Subsecretario de Educación Popular, señor Ortiz Muñoz; Vicese-



Presidencia de la solemne sesión en honor del ministro de Educación Nacional de Portugal celebrada en la Universidad Central

cretario de Secciones de F. E. T. y de las J. O. N. S., señor Valdés; director general de Enseñanza Universitaria, don Cayetano del Alcázar; director general de Asuntos Eclesiásticos, señor Puigdollers; director general de Propaganda, señor Rocamora; director general de Radiodifusión, señor Guirao; presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, señor Golcochea; vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, señor García Sili; presidente del Instituto de Cultura Hispánica, señor Ruiz W.

menés; los ilustres profesores portugueses llegados a Madrid para asistir al solemne acto, personalidades diplomáticas, catedráticos de todas las Facultades y Escuelas Especiales y representantes en general de todos los medios de la cultura nacional.

La presidencia, excepto el nuevo doctor "honoris causa", quien esperó, según el ritual establecido, a hacer su entrada después, acompañado de sus padrinos académicos, penetró en el estrado del paraninfo precedida de los maestros y allegados universitarios, y momentos después era leído el decreto de concesión del grado, a requerimiento de nuestra Universidad, a favor del ilustre ministro y profesor del país hermano, lectura que hizo el secretario de la Universidad.

ENTRADA DEL NUEVO DOCTOR EN EL ESTRADO

A continuación los padrinos del nuevo doctor por la Universidad hispana, don José Castañeda y don Segismundo Royo-Villanova, salieron del estrado y acompañaban en su entrada al profesor Casimiro de Azevedo, entre los aplausos de la concurrencia, puesta en pie, para ocupar el sitio de la derecha de nuestro Ministro de Educación Nacional.

Seguidamente ocupó la tribuna del paraninfo el decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, don Fernando María Castiella, y desarrolló su discurso.

PALABRAS DEL EXCELENTISIMO SEÑOR DON FERNANDO MARIA CASTIELLA, DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y ECONOMICAS

"Un poeta y soldado español, Alonso de Ercilla, acertó a precisar en versos magísticos, 'que las honras no consisten en tener', lo que hoy es una máxima de la cultura política y económica."

(Continúa en tercera página.)

EL DELEGADO NACIONAL DE SINDICATOS DECLARA ABIERTA LA PRIMERA SESION

El Delegado Nacional de Sindicatos declaró abierta la primera sesión del Congreso Nacional de Trabajadores Españoles, y seguidamente el Secretario de la Secretaría General de Sindicatos, camarada Cinestral, dió cuenta de los numerosos telegramas de adhesión recibidos hasta el momento.

INTERVENCIÓN DE UN REPRESENTANTE MALLORQUIN

Después hizo uso de la palabra uno de los representantes de Palma de Mallorca, que había sido elegido para intervenir planteando, a modo de cuestión previa, el nombre propio de los representantes, la decisión de laborar con entusiasmo en los fines de la Asamblea, y pidiendo a

todos la aportación del máximo esfuerzo para la eficacia de las tareas del Congreso Nacional, terminada la breve exposición del representante mallorquín, quien terminó con los gritos de: «Viva España!» y «Viva Franco!», respondidos clamorosamente, anunció que iba a leer la composición de las distintas comisiones, lo que hizo el Secretario de la Secretaría General del Congreso.

El general Carmona cumple 77 años

LISBOA 24.—Setenta y siete años de edad ha cumplido hoy domingo el Presidente de la República portuguesa, general Oscar Francisco Carmona. Desde 1929 ocupa la Jefatura del Estado el ilustre militar, que con motivo de su aniversario recibió esta mañana en el palacio de Belem innumerables cartas y telegramas de felicitación de todo el país.

A las tres de la tarde el general Carmona recibió la visita de todos los ministros y subsecretarios, así como de los altos jefes del Ejército y de la Armada,

(Continúa en cuarta página.)

## Hoy por la mañana llegará a Barajas el avión cubano "Cristobal Colón"

Después de perder el rumbo y estar una hora perdido aterrizó anoche en Lisboa

En él viajan numerosos periodistas y personalidades que inaugurarán la línea La Habana-Madrid

LISBOA 25.—Los momentos que precedieron a la llegada del "sky-master" de la Kwa Air Line, aparato que inaugura la línea aérea La Habana-Madrid, con 18 periodistas cubanos a bordo, fueron rodeados de una intensísima emoción. A las nueve de la noche los radiotelegrafistas del aeropuerto de Portela de Sacavem recibieron las primeras comunicaciones del avión cubano, que trataba de localizar el aeropuerto. Acusaban en esos mensajes falta de visibilidad por lo cual fueron iluminadas todas las pistas de aterrizaje y lanzados copiosos de señales. Poco después, se perdió la comunicación telefónica con el avión, lo que hizo suponer que éste se había desviado fuera de un radio de acción de 150 millas. Acto seguido se recibió un S. O. S. por morse que decía: «Estamos sin gasolina». Fue avisado entonces un piloto yanki especializado en busca de aviones perdidos. Este piloto se encontraba en un cine cercano a las llamadas hechas por altavoces del equipo sonoro. Mientras tanto los mores del aeropuerto intentaban ponerse de nuevo en comunicación con el aparato cubano, que venía pilotado por un aviador norteamericano. Los momentos fueron de gran angustia, porque se sabía que el avión había salido de Santa María (Azores) a las cinco de la tarde y la gasolina del "sky-master" debería ser suficiente para ocho o nueve horas de vuelo. A las ocho y cuarto de la noche se recibió una llamada del avión indicando que se dirigía sin novedad hacia Portela de Sacavem. Los pasajeros y sus tripulantes pasaron la noche en un hotel de Estoril. A las once y veinte tomó tierra el avión. La explicación dada por el piloto

había sido la pérdida del rumbo y el aterrizaje en Lisboa.

El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Carlos Ruiz, en un momento de la entrega de las llaves de ochenta y cuatro viviendas que el Ayuntamiento de Chamartín ha construido para familias humildes

(Información en segunda página.)

## ENTREGA DE 84 VIVIENDAS PARA OBREROS EN CHAMARTIN



El Ayuntamiento de Madrid

## "Los amigos de la República" acusan a Norteamérica, Inglaterra y Argentina

Afirman que estas naciones, con Suecia, Bélgica y Holanda, prestan apoyo financiero a Franco

NUEVA YORK 25.—La entidad "The Nation Associated", que publica la revista izquierdista "The Nation" y "Los Amigos de la República Española" han presentado un memorándum a la Asamblea de las Naciones Unidas, en el que acusan a los Estados Unidos, Inglaterra, Argentina, Suecia, Bélgica y Holanda de prestar apoyo económico y financiero al Gobierno de Franco, con lo que se permite a éste mantenerse en el Poder. Agregan que entre Franco y Perón existen las más íntimas relaciones. El memorándum — tercero que presentan acerca de la llamada cuestión española — afirma que el régimen de Franco está utilizando a los Estados Unidos como base de un programa que tiende a desunir a los países de habla española. El citado documento expresa que las principales delegaciones que se oponen a la ruptura de relaciones con Franco son los Estados Unidos, Inglaterra y Argentina y dice que si los Estados Unidos no apoyan las medidas propuestas, se pondrán del lado del dictador. Juan Perón, cuyos representantes han tenido, al menos, la distinción de manifestar abiertamente que no desean que se tomen medidas contra la España franquista y apoyan abiertamente a este régimen. (Efe.)

Rusia quiere demostrar a los Estados Unidos que ella fué la vencedora

"BYRNES CREE QUE NO HABRA TRATADO DE PAZ HASTA 1950"

Norteamérica propone que la Cámara de Comercio tenga derecho a ingresar en la O. N. U.

(CRONICA DE FRANCISCO LUCIENTES DESDE NUEVA YORK)

NUEVA YORK 25. (Cronica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe. Prohibida la reproducción.)—Ni los llamados cinco grandes poderes, en sus reuniones del hotel Waldorf Astoria, ni los restantes, llamados pequeños poderes, en sus polémicas de la O. N. U., han logrado hasta ahora ponerse de acuerdo sobre nada sustancial de sus respectivas copiosas agendas: el veto, el desarme, el colonialismo, las tropas de ocupación dentro de territorios enemigos y amigos, los tratados de paz con los países satélites del Reich, Trieste, la cuestión española. «Naciones Unidas? Reunidas... y gracias. Una semana sigue a otra en estériles disputas ideológicas, en choques de intereses de un antagonismo irreconciliable, y el fracaso — llamémosle diplomático, por llamarle alguna cosa — sucede al fracaso y engendra otro fracaso, el uno y el otro legítimos resultados de ese maridaje del confuso mismo».

Aquí la Prensa de hoy publica titulares tan expresivos como estos: «La diferencia entre Rusia y los Estados Unidos crecen de día en día». «El secretario de Estado, mister Byrnes, teme pesimísticamente que no pueda haber tratados de paz hasta 1950». «Puede, si, que para 1950 los cinco grandes y los 49 chicos hayan dado cima a su tarea; pero la paz física, física y ética, que ha de haber, es la que no se ve por ahora. Lo que hay es esto: una dictadura comunista para media Europa, la extenuación metódica de los vencidos, por el hambre y la escavitud, y la sangría de las guerras civiles allí donde el comunismo no ha podido todavía imponer totalmente su zarpa. Ni E. E. U. ni Inglaterra — de ahí hoy, desde luego, esa «paz» comunista; pero su buena voluntad de ahora, su cristiana voluntad de ahora, difícilmente podrá corregir, ni poco ni mucho, la servidumbre de las anteriores debilidades y torpezas. Rusia, en el Consejo de los cinco grandes, poderes, así como en los Comités de la O. N. U., muestra a diario mayor intransigencia y mayor impertinencia y, a las postre, no sin fundamento, que Rusia y su ideología bolchevique son los auténticos y únicos vencedores de la segunda guerra mundial. El resto... El resto vive, y vivimos, de prestado, en tanto que prosiga ese juego del capitalismo y del liberalismo discurriendo a través de los de la U. N. O. y los de la otra tratando de apaciar el hambre del tigre bolchevique con borcadillos de jamón de legalismos enmohecidos».

Si la anécdota sugiere muchas veces el cariz de hombres y de situaciones, por aquí anda Molotov insultando a la hospitalidad norteamericana con el espectáculo de su propia Policía; docenas de mal encarados tipos, con el pistólen insinuando a través de sus chaquetas, que el ministro ruso impone a la intimidad de quienes le invitan, sea para actos sociales, diplomáticos o políticos. El otro día pareció que el secretario norteamericano de Estado, mister Byrnes, tenía seis entradas para un partido de fútbol, y junto con su esposa, quiso invitar a los otros cuatro representantes de los llamados grandes poderes. Molotov aceptó la invitación; pero de las seis entradas dispuestas, sólo usó cuatro: la suya, la de su intérprete y la de dos de sus cosacos detectives. Alguien, se-

gún se dice, advirtió a Molotov que con el fin de complacerse se quedarían sin entrada los representantes de Inglaterra, China y Francia, y que el prescindir de ellos constituiría una falta protocolaria y una desatención personal de mister Byrnes. El ruso se encogió de hombros... y mister Byrnes decidió suspender la ida al fútbol.

Noches atrás, cerca del hotel donde se hospeda la Delegación bolchevique, se oían, una «gangsters» asaltaron una tienda de comidas y bebidas, y la mala suerte quiso que en el momento en que los «gangsters» abandonaban

(Continúa en cuarta página.)

Así se anuncia extraoficialmente MONTEVIDEO 25. (Urgente.) A las cinco y cuarto de la tarde (hora española) se anuncia extraoficialmente que Tomás Berreta, candidato liberal batllista, ha triunfado en las elecciones para la Presidencia de la República. (Efe.)

BERRETA TRIUNFA EN LAS ELECCIONES URUGUAYAS

NUEVA YORK 25.—Según comunican de Montevideo a la agencia United Press, Tomás Berreta, el candidato más destacado del partido batllista, ha logrado la victoria en el distrito de la capital, en la lucha por la Presidencia de la República. El recuento oficial de 1.353 colegios da a Berreta 68.629 votos, frente a 7.155 a favor del candidato nacionalista, Luis Alberto Herrera. Schiaffino —añade la información— obtuvo 27.284 votos, y Baldomir, 14.304, lo que los candidatos batllistas (liberales o colorados) han logrado un total de 110.217 votos en Montevideo.

El batllista Martínez Trueba se ha asegurado la alcaldía de la capital uruguayana, con 75.077 votos; el herrerista José Otamendi obtuvo 57.755 votos. (Efe.)

## Rusia quiere demostrar a los Estados Unidos que ella fué la vencedora

"BYRNES CREE QUE NO HABRA TRATADO DE PAZ HASTA 1950"

Norteamérica propone que la Cámara de Comercio tenga derecho a ingresar en la O. N. U.

(CRONICA DE FRANCISCO LUCIENTES DESDE NUEVA YORK)

NUEVA YORK 25. (Cronica radiotelegráfica del enviado especial de la agencia Efe. Prohibida la reproducción.)—Ni los llamados cinco grandes poderes, en sus reuniones del hotel Waldorf Astoria, ni los restantes, llamados pequeños poderes, en sus polémicas de la O. N. U., han logrado hasta ahora ponerse de acuerdo sobre nada sustancial de sus respectivas copiosas agendas: el veto, el desarme, el colonialismo, las tropas de ocupación dentro de territorios enemigos y amigos, los tratados de paz con los países satélites del Reich, Trieste, la cuestión española. «Naciones Unidas? Reunidas... y gracias. Una semana sigue a otra en estériles disputas ideológicas, en choques de intereses de un antagonismo irreconciliable, y el fracaso — llamémosle diplomático, por llamarle alguna cosa — sucede al fracaso y engendra otro fracaso, el uno y el otro legítimos resultados de ese maridaje del confuso mismo».

Aquí la Prensa de hoy publica titulares tan expresivos como estos: «La diferencia entre Rusia y los Estados Unidos crecen de día en día». «El secretario de Estado, mister Byrnes, teme pesimísticamente que no pueda haber tratados de paz hasta 1950». «Puede, si, que para 1950 los cinco grandes y los 49 chicos hayan dado cima a su tarea; pero la paz física, física y ética, que ha de haber, es la que no se ve por ahora. Lo que hay es esto: una dictadura comunista para media Europa, la extenuación metódica de los vencidos, por el hambre y la escavitud, y la sangría de las guerras civiles allí donde el comunismo no ha podido todavía imponer totalmente su zarpa. Ni E. E. U. ni Inglaterra — de ahí hoy, desde luego, esa «paz» comunista; pero su buena voluntad de ahora, su cristiana voluntad de ahora, difícilmente podrá corregir, ni poco ni mucho, la servidumbre de las anteriores debilidades y torpezas. Rusia, en el Consejo de los cinco grandes, poderes, así como en los Comités de la O. N. U., muestra a diario mayor intransigencia y mayor impertinencia y, a las postre, no sin fundamento, que Rusia y su ideología bolchevique son los auténticos y únicos vencedores de la segunda guerra mundial. El resto... El resto vive, y vivimos, de prestado, en tanto que prosiga ese juego del capitalismo y del liberalismo discurriendo a través de los de la U. N. O. y los de la otra tratando de apaciar el hambre del tigre bolchevique con borcadillos de jamón de legalismos enmohecidos».

Si la anécdota sugiere muchas veces el cariz de hombres y de situaciones, por aquí anda Molotov insultando a la hospitalidad norteamericana con el espectáculo de su propia Policía; docenas de mal encarados tipos, con el pistólen insinuando a través de sus chaquetas, que el ministro ruso impone a la intimidad de quienes le invitan, sea para actos sociales, diplomáticos o políticos. El otro día pareció que el secretario norteamericano de Estado, mister Byrnes, tenía seis entradas para un partido de fútbol, y junto con su esposa, quiso invitar a los otros cuatro representantes de los llamados grandes poderes. Molotov aceptó la invitación; pero de las seis entradas dispuestas, sólo usó cuatro: la suya, la de su intérprete y la de dos de sus cosacos detectives. Alguien, se-

gún se dice, advirtió a Molotov que con el fin de complacerse se quedarían sin entrada los representantes de Inglaterra, China y Francia, y que el prescindir de ellos constituiría una falta protocolaria y una desatención personal de mister Byrnes. El ruso se encogió de hombros... y mister Byrnes decidió suspender la ida al fútbol.

Noches atrás, cerca del hotel donde se hospeda la Delegación bolchevique, se oían, una «gangsters» asaltaron una tienda de comidas y bebidas, y la mala suerte quiso que en el momento en que los «gangsters» abandonaban

(Continúa en cuarta página.)

LEWIS COMPARECERA MAÑANA ANTE LOS TRIBUNALES

Washington 25.—El presidente de los Sindicatos Mineros, John Lewis, comparecerá ante los tribunales el próximo miércoles a las diez de la mañana (hora local). Se le acusa de infringir el acuerdo con el Gobierno, al permitir la huelga de los mineros. (Efe.)

CUATRO MILLONES DE PERSONAS QUEDARAN EN PARO FORZOSO

PITTSBURGO 25.—Cuatro millones de personas quedarán en paro forzoso a consecuencia de la huelga de los mineros, según manifiesta la agencia United Press en unas declaraciones atribuidas a un portavoz de la industria norteamericana. (Efe.)

TRUMAN CONFERENCIA CON SUS CONSEJEROS

WASHINGTON.—El Presidente Truman ha conferenciado durante una hora y veinte minutos con sus consejeros acerca de la huelga de los mineros. Los funcionarios dieron cuenta al presidente del desarrollo de los acontecimientos durante sus vacaciones en Florida. Estuvieron presentes en la conferencia el secretario del Interior, Krug; el de Trabajo, Schevedel; el de Justicia, Clark; el director de Reconversión, Steelman, y el consejero de la Casa Blanca, Clifford. (Efe.)

SE RECOMIENDA LA IMPOSICION DE MULTAS DE 200.000 DOLARES

WASHINGTON 24.—En la conferencia celebrada en la Casa Blanca se acordó recomendar la imposición de multas de 200.000 dólares diarios contra los sindicatos mineros y contra John Lewis personalmente, en el caso de que, a juicio de los Tribunales, sean unos y otro culpables de desobediencia. El departamento de Justicia no ha hecho ningún comentario oficial al respecto.

La Policía del estado de Ohio ha requerido a la Policía federal de Investigación Criminal para que intervenga en el caso de unos disparos hechos contra tres conductores de camiones de carbón, mientras cargaban en unas minas situadas en dicho estado. (Efe.)

(Continúa en cuarta página.)



# MADRID

## EN ESTE PAIS

### CORREO INTERIOR

Hemos recibido las siguientes cartas: Señor Ortega Núñez.—«He leído con el mayor agrado en ARIBA de hoy la defensa que hace usted del arbolado madrileño, tan maltratado por quienes tienen el deber de cuidar su conservación. Como vicepresidente de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, y en nombre propio, envío a usted nuestra sincera felicitación por ese artículo y por otros anteriores publicados por usted sobre esos temas, que constituyen la finalidad de nuestra Sociedad. Sería interesante insistir de vez en cuando sobre esa cuestión. Nuestra Sociedad se ha interesado con frecuencia cerca de las autoridades municipales, y no siempre con éxito, para tratar de corregir de ciertos lamentables de los servicios técnicos» correspondientes.»

J. E. G.—«Recientemente publicó la Prensa una información del proyecto que tiene nuestro Ayuntamiento de construir en la hoy plaza de Vázquez de Mella un edificio para el estacionamiento de coches. ¿No sería oportuno hacer una defensa de los árboles que posiblemente sucumbirían para la realización de este proyecto? ¿No podrían respetarse esos inofensivos árboles para que, entre otras muchas cosas, en la época de canícula diesen sombra a los coches que albergue la proyectada construcción?»

M. C. H.—«A veces acompaño a estudiantes hispanoamericanos que vienen a pasar unos días a Madrid o que están estudiando aquí en mi Facultad.—Derecho—o en otras. A veces me gustaría enseñarles el Madrid viejo y nocturno, que de otro modo no es fácil para ellos recorrer. Si a usted no le fuera muy molesto—aunque lo sea estoy seguro que haría este sacrificio—yo le agradecería me señalase una especie de itinerario para recorrer en un par de horas y pasar por los sitios más típicos y de mayor interés madrileño. También podría recomendarle—si lo hay—algun libro de este estilo. No le digo nada de mis escritos porque no parezca que quiero coleccionarlo para que me conteste».

(Contestaremos en breve plazo a este lector.)

Por la transcripción, PUCK

## INDICE DEL DIA

26 DE NOVIEMBRE

- A las 11 horas.—Templo de San Francisco.—Funerales por don Eduardo Marquina, organizados por el Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Aula Magna de la Universidad.—Conferencia del profesor doctor González Perera: «Problemas económicos de la población».
- Colegio de Médicos.—Constitución de la Sociedad Española de Otorrinolaringología.
- Instituto de Ingenieros Civiles.—Conferencia organizada por la Asociación de Ingenieros de Montes. Don Juan Foxá Torroba: «Personalidad y símbolo de los bosques argentinos».
- Colegio Mayor Santa Teresa de Jesús.—Lectura de fragmentos inéditos del libro «Pleniudo», de Lili Alvarez.

### Primera piedra de un nuevo templo

Ofició el obispo de Madrid-Alcalá

En el pasado domingo por la tarde, a las cuatro y media, el obispo de Madrid-Alcalá, don Elío y Garay, efectuó, en solemne acto, la bendición y colocación de la primera piedra del nuevo templo parroquial de Santa María de la Cabeza, que se edificará en el ángulo que forman la calle de Segovia y la ronda del mismo nombre, al pie de las Vistillas.

Al acto asistieron el obispo auxiliar, doctor Morcillo; director general de Arquitectura, don Francisco Prieto; el Alcalde accidental, marqués de la Valdivia, y otras personalidades.

El obispo, doctor Elío y Garay, bendijo la piedra y los cimientos del templo, y después, con una pala de plata, dejó caer un poco de cemento amasado, lo que repitieron también las personalidades presentes. Finalmente, el prelado dio la bendición a los asistentes.

Cerró la ceremonia el párroco de Santa María con un fervoroso alusivo al acto que se celebraba.

### El S. E. M. celebrará el día 27 la fiesta de su Patrono, San José de Calasanz

Como en años anteriores, la Jefatura Central del Servicio Español del Magisterio celebrará la festividad de su Patrono, San José de Calasanz, con arreglo a los siguientes actos:

A las once de la mañana, misa solemne en la Iglesia de San Antonio (Padres Escolapios), dando el señor obispo auxiliar la bendición a los fieles. A la una, el excelentísimo señor Alcalde del Ayuntamiento de Madrid recibirá a los maestros madrileños, obsequiándoles con un vino de honor. A las seis y media de la tarde, en el teatro Fuencarral, la compañía de Rambal pondrá en escena, en función patrocinada por la Jefatura Central del S. E. M., en homenaje al Magisterio madrileño, la obra del padre Portolés, «Calasanz».

Cuanto maestros deseen asistir a estos actos podrán recoger sus invitaciones en la calle de Los Madrazo, núm. 17, durante los días 25 y 26, de cinco a siete de la tarde.

## El Ministro de Trabajo clausura la Exposición de anteproyectos de edificios sanitarios del Seguro de Enfermedad

Don Sebastián Criado del Rey explicó la obra social de este seguro

En el Palacio de Bellas Artes se celebró anoche la clausura de la Exposición de anteproyectos de los edificios sanitarios que en las capitales y pueblos construirá la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad, dependiente del Instituto Nacional de Previsión.

Presidió el Ministro de Trabajo, señor Gilón, con el Subsecretario, señor Pinilla; director general de Trabajo, señor Miranda; presidente del Consejo del Instituto Nacional de Previsión, señor marqués de Guad el Jeld; el comisario general de dicho Instituto, don Luis Jordana de Pozas; el gobernador Civil, don Carlos Ruiz, y otras personalidades.

El marqués de Guad el Jeld pronunció un breve discurso, en el que, después de destacar la importancia de la Exposición de anteproyectos de edificios sanitarios del Seguro de Enfermedad, elogió la obra realizada por el señor Criado del Rey al frente de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad.

Después dió una conferencia don Sebastián Criado del Rey, quien estudió estos tres puntos fundamentales: la participación de los médicos en la creación y organización del Seguro de Enfermedad; el sistema y procedimiento adoptados para el nombramiento de los médicos del Seguro, y el sistema de fijación de honorarios de los médicos y la determinación de su cuantía.

Al tratar de la primera de estas tres cuestiones, el señor Criado del Rey demostró cómo el legislador se ha limitado a recoger y dar vida legal a las soluciones que le fueron propuestas por organismos en los que los médicos tenían una amplia representación, cuando no una mayoría decisiva.

En relación con el segundo punto, el nombramiento de los médicos del Seguro, el director de la Caja Nacional hizo un estudio del sistema adoptado, justificó el procedimiento que se sigue e hizo una crítica objetiva de los resultados del mismo, de los problemas que, en él, se han planteado y de sus posibles soluciones.

Por último, el conferenciante estudió todo lo relacionado con la fijación de los honorarios de los médicos, analizó las relaciones entre éstos y la economía del Seguro y planteó las aspiraciones de los facultativos que prestan sus servicios en esta obra social, examinando las posibilidades de darles satisfacción.

La competetísima disertación de don Sebastián Criado del Rey fué acogida con muchos aplausos y felicitaciones.

Finalmente, el Ministro de Trabajo declaró clausurada la Exposición de anteproyectos de edificios sanitarios del Seguro de Enfermedad.

### El Subsecretario de Trabajo da posesión al nuevo vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión

El Subsecretario de Trabajo, don Carlos Pinilla, dió ayer tarde posesión al nuevo vicepresidente del Consejo del Instituto Nacional de Previsión don Herminio Baylos Zorroza, nombrado recientemente por el Gobierno para sustituir en este alto cargo a don José L. del Corral Saiz, actual Comisario General de Abastecimientos y Transportes.

Al acto, celebrado en el salón del Consejo del I. N. P., asistieron el presidente del Consejo del Instituto, señor marqués de Guad el Jeld; el comisario del mismo, don Luis Jordana de Pozas; el señor Corral Saiz y todos los consejeros.

El Subsecretario de Trabajo pronunció un discurso, en el que tuvo frases de gran elogio, tanto para el señor del Corral Saiz como para el señor Zorroza, al que le entregó el cargo.

Terminado el acto abandonó el edificio el señor Pinilla y el Consejo quedó reunido bajo la presidencia del marqués de Guad el Jeld.

### Bendición de la Clínica Quirúrgica "San Camilo"

Asistieron al acto don Eduardo Aunós, el marqués de la Valdivia y otras personalidades.

Ha sido inaugurada la Clínica Quirúrgica «San Camilo», instalada por los religiosos Camilos en magnífico edificio de la calle del General Pardiñas, número 90.

Ofició en la bendición de los locales el padre provincial de la Orden, asistido por la Comunidad, y después leyó unas cuartillas el padre Martínez, director de las obras.

Asistieron al presidente del Tribunal de Cuentas, don Eduardo Aunós; el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, marqués de la Valdivia, quien representaba al Alcalde; los padrinos de la institución, condesa de Heredia Spínola y conde de Ruiseñada, y otras muchas personalidades, una representación de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios y la Comunidad de Religiosas Terciarias Franciscanas de la Divina Pastora, a cuyo cargo y cuidado quedarán los enfermos que ingresen en esta Clínica.

### Comisión Reguladora para la Distribución del Carbón

Suministro de carbón

Hoy martes, día 26, se efectuó un suministro de carbón, a razón de 20 kilos por persona, al distrito de HOSPICIO, previo corte del cupón número 77 de las hojas de Vicio, de la cartilla de racionamiento.

Se advierte que se exigirá la máxima exactitud en los pesos y precios, así como el tipo de clasificación, en el que no se debe rebasar el 10 por 100 de tamaños inferiores ni contener más del 4 por 100 de humedad.

**TINTA ESTILOGRAFICA**  
**SAMAS**

## En Chamartín se entregaron ochenta y cuatro viviendas a funcionarios y obreros

### El Gobernador Civil presidió los actos



Vista del bloque de viviendas entregado (Foto Contreras)

En la mañana del domingo se celebraron en Chamartín de la Rosa y en su populosa barriada de Tetuán de las Victorias distintos actos, verificándose la entrega de un bloque de ochenta y cuatro viviendas a empleados municipales y obreros de esta zona.

También tuvo lugar la bendición de unos terrenos para la construcción inmediata de otro gran bloque de casas y la inauguración de un bello monumento a los Caídos por Dios y por España, actos a los que se asoció el vecindario con su presencia y engalanando balcones y ventanas.

Presidió el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Carlos Ruiz, y asistieron el Alcalde accidental de Madrid, marqués de la Valdivia; Alcalde de Chamartín y Jefe Político del distrito, don Manuel Torres, con los concejales y autoridades locales; Delegado Provincial de la Vieja Guardia, don Alberto García Ortiz; teniente coronel Jefe Político de la primera zona, señor Díaz Montero; representantes del comandante militar de la plaza y de la Academia de Sanidad Militar, domiciliada en Chamartín; rector del colegio de los jesuitas, padre Arce, con el padre Sáenz; gestor provincial señor Solchaga y concejales del Ayuntamiento de Madrid don Ramón Fernández.

**SE CONSTRUIRAN QUINIENTAS TREINTA Y SEIS VIVIENDAS Y DOS GRUPOS ESCOLARES**

La concurrencia se trasladó luego a los terrenos donde se ha de proceder inmediatamente a la construcción de un bloque de 536 viviendas para obreros, dos grandes grupos escolares, una piscina y una casa de baños. El lugar elegido está junto al camino del Hipódromo a Portazgo, entre la Castellana y el paseo del Generalísimo, en Chamartín, terrenos que fueron del conde de Maudes.

Bendecidos los terrenos por el párroco de Nuestra Señora de las Victorias, don José Collado, las mismas citadas autoridades y jerarquías se trasladaron al bloque de viviendas cuya entrega debía efectuarse.

**ACTO DE LA ENTREGA DEL BLOQUE**

Frente al Ayuntamiento se levantaba un grupo de casas, con capacidad para 84 familias, cuya entrega se verificó. Ha sido construido por el Ayuntamiento para empleados y obreros, en colaboración con el Instituto Nacional de Previsión. En el interior hay un patio de forma irregular, al que dan una serie de escaleras independientes, para los pisos. Las viviendas son de gran amplitud; las más reducidas, tienen tres dormitorios, cuarto de estar, comedor, cocina y cuarto de baño; las mayores, cinco dormitorios, despacho, comedor, cocina, despensa y cuarto de baño. Disponen también de terrazas. Las viviendas, han sido construidas bajo la dirección de los arquitectos señores García de la Raza y Cubells.

**MISA Y BENDICION DEL MONUMENTO**

A las once se procedió a la bendición e inauguración del monumento a los Caídos, emplazado en la plaza de Chamartín.

Bendijo el monumento un sacerdote yugoslavo, refugiado en España, y que ha sido condecorado a muerte tres veces por Tito. Después celebró la santa misa. Terminada ésta, el Jefe Provincial del Movimiento leyó la larga lista de los caídos de Chamartín, y al final pronunció breves y emocionadas palabras en recuerdo de los que

**SECCION FINANCIERA**

**BANCO ESPAÑOL DE CREDITO**

En cumplimiento de lo acordado por la Junta General Ordinaria de Accionistas de esta Sociedad, reunida en el día de hoy, el Consejo de Administración ha dispuesto que se distribuya a las acciones números 1 a 757.781 un dividendo complementario de pesetas 11,40 liquidadas por acción, correspondiente al ejercicio de 1945-1946.

Este dividendo se satisfará contra el cupón núm. 88, entregando a los accionistas que lo soliciten una acción nueva y pta. 0,80 en efectivo por cada grupo de veintidós cupones que presenten, debiendo hacer uso de ese derecho dentro de 2 días de la fecha de esta Sociedad.

Asimismo, el Consejo ha acordado, igualmente, poner en circulación 8.096 acciones de la serie A, números 91.741 a 99.836, al portador, de 500 pesetas nominales cada una, con cupón núm. 14, las cuales participarán en el dividendo de 1947. Pasada esa fecha sólo se dará satisfacción al dividendo complementario referido, a razón de 11,40 pta. por acción.

Las acciones números 757.782 a 772.228 que ahora se ponen en circulación para atender el pago de este dividendo llevarán unido el cupón núm. 89, y tendrán, por lo demás, iguales derechos que las actuales.

Madrid, 25 de noviembre de 1946.

El Secretario del Consejo de Administración, E. Gutiérrez-Gamero.

**EMPRESA NACIONAL "ELCANO" DE LA MARINA MERCANTE, S. A. JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA CONVOCATORIA**

El Consejo de Administración de la citada Empresa acordó convocar a la Junta General Extraordinaria de Accionistas de la misma para el día 4 de diciembre próximo, a las seis y media de la tarde, para tratar de la puesta en circulación de acciones en cartera.

La referida reunión tendrá lugar en el domicilio social de la Empresa, Miguel Ángel, núm. 9.

Madrid, 25 de noviembre de 1946.

**HUERFANOS TRABAJADORES!**

Recuerda que el nuevo Estado te concede el derecho al subsidio familiar si tuviéras a tu cargo la manutención de tu madre incapacitada.

**REEMBOLSO DE ACCIONES**

SERIE C.—También ha acordado el Consejo, con arreglo al art. 5.º de los Estatutos, el reembolso a los accionistas de la serie C, que tendrá lugar mediante presentación de los correspondientes extractos de inscripción, en las indicadas oficinas de esta Sociedad y de los Bancos de Vizcaya y Español de Crédito en Bilbao, de un grupo de quince cupones núm. 11, indistintamente de las acciones A y B y de la correspondiente suma de 725 pesetas por cada acción nueva que se suscriba.

Madrid, 20 de noviembre de 1946.

El Secretario General, Romualdo Montijo.

**FRONTON RECOLECTOS**—4.45: Chacón-Urquiza, Gallarta, III-Donosti; Urquiza-Zaldúa, Azpilicueta-Albarrin; Gallarta IV-Aguirre, Zárraga-Irujo; 10.30: Salasamendi I-Salasamendi III, Mima III, Santamaria-Goicoechea, Antón, etro a cesta.

**VARIOS**

**TIVOLI**—Continúa 5: El triunfo del amor (creación poética de Mary Paz, música y canciones del maestro Quiruga) y de Aventureros de Dakota (impresionantes aventuras en las tierras vírgenes del Oeste; Robert Stack, Richard Dix).

**Palacio de la Música**—6.30, 10.30: Niebla en el pasado (Greer Garson, Ronald Colman), tolerada.

**Palacio de la Prensa**—7.15: El hombre de Nueva York (Robert Lombard; en tecnicolor), tolerada.

**PAYON**—(Grupo electrogénico). 4: Domingo de Carnaval. Una tarde en el circo.

**PLEXEL**—11: Un hombre de negocios. Así es mi tierra.

**PROGRESO**—6.45, 10.45: Semilla de odio (Baxter, Bellamy). 2.ª semana.

**PROTECCIONES**—7, 10.45: Mi niña es una dama (Charles Coburn, Robert Paye, Alan Curtis).

**REAL CINEMA**—7, 10.45: Imágenes. Complementos. Enrique V (Laurence Olivier). 1.ª vez (repetición).

**REX**—(23700) Cont. 11 a 6 tarde, núm. 7 y 10.45: Mar abierito (Maruchy Fresno, Jorge Mistral).

**SAN CARLOS**—Continúa 3: El límite de la vida (Fred Astaire) y Lequidua (disparatadamente cómica; Olsen y Johnson).

**SAN MIGUEL**—6.45, 10.45: Fantasía de estrellas (Fred MacMurray Franchot Tony). 2.ª semana.

**SOL**—11: Mañana: El triunfo del amor (creación poética de Mary Paz, música y canciones del maestro Quiruga) y de Aventureros de Dakota (impresionantes aventuras en las tierras vírgenes del Oeste; Robert Stack, Richard Dix).

**TEATROS**

**ALBENIZ**—(20200). 7, 11: Porcelanas (el espectáculo de las bellezas internacionales y de las novedades). «Exitazo! Butaca desde cinco pesetas.

**ALCAZAR**—(Celia Gámez). 6.30 y 10.30 (un espectáculo inigualable): Vacaciones forzadas. (Butaca: 15 pesetas).

**BEATRIZ**—(Bassó Navarro con María Esperanza Navarro). 7 y 10.45 (presentación): Pygmalión (de Bernard Shaw).

**CALDERON**—(Lola Membrives). 6.45 y 10.30: Titania (gran éxito de Lola Membrives y Jacinto Benavente).

**CIRCO PRICE**—7, 10.45: Compañía Zoo Circus de Suecia. Les Fratellini, 70 artistas inéditos. Última semana.

**COMEDIA**—(Compañía titular). 7 y 10.45: El beso de Salomé (de Tejedor y Muñoz Lora).

**COMICO**—7: El asesino de Mr. Medland.

**ESPAÑOL**—(12121). 7 tarde: La discreta enamorada (de Lope de Vega).

**FONFALBA**—(14419). Compañía titular (Nini Montaña). 7 y 10.45: La mujer de siempre... y de nunca (de Carlos Llopis).

**FUENCARRAL**—(Rambal). 6.45 y 10.45: Genoveva de Brabant (último día). Mañana: Calasanz (del padre Portolés).

**INFANTA ISABEL**—7 y 10.45: Diario íntimo de la tía Agneta (nuevo triunfo de Pemán). Contaduría, 14.778.

**LARA**—(Compañía titular). 7 y

**Radio Nacional de España**

**Programa para hoy**

**Emisión matinal**.—De 8 a 9.30: Tres «Diarios Hablados». Música variada.

**Emisión de mediodía**.—De 13 a 15: «Emisión para el hogar» de Música variada. Entrevistas de actualidad. «Diario Hablado».

**Emisión de la tarde**.—De 15 a 16: «Carusel». «Revista de cine», por Carlos Fernández Cuenca.

**Emisión de noche (velada)**.—De 21.30: «Diario Hablado». Hora sinfónica. «Meridiano musical». «Atenas», revista de arte, por Manuel Sánchez Camargo. Música variada.

**Emisión de noche (velada)**.—De 21.30: «Diario Hablado». Hora sinfónica. «Meridiano musical». «Atenas», revista de arte, por Manuel Sánchez Camargo. Música variada.

**Emisión de noche (velada)**.—De 21.30: «Diario Hablado». Hora sinfónica. «Meridiano musical». «Atenas», revista de arte, por Manuel Sánchez Camargo. Música variada.

**CRUCIGRAMA NUMERO 544**

Horizontales.—1. Cercar. 2. Rezo. Levante. 3. Llorar. 4. (Al revés y repetido). Fruto. Contracción. Plan. 5. y bebida medicinal. 6. Tuvieron voluntad. 6. Artículo. (Al revés) Enlace de tres ramales entrelazados. 7. Igual. Vine a tierra. Número romano. 8. Percibía. Desafiado. 9. Muchacha inquieta.

Verticales.—1. Diálogos. 2. Furia. 3. (Al revés). Pueblo granadino. Contracción. 4. (Al revés). Unir en matrimonio. 5. Usar. 6. (Al revés). Impere. 7. Día. en latín. Nota. Pro-nombre. 8. Obedece. 9. Encorajada.

(Solución en el próximo número)

**SOLUCION AL ENTRETENIMIENTO ANTERIOR**

—Está cayendo la hoja.

### ENTRETENIMIENTOS

Por CASTILLO

1	2	3	4	5	6	7	8	9
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								

CRUCIGRAMA NUMERO 544

Horizontales.—1. Cercar. 2. Rezo. Levante. 3. Llorar. 4. (Al revés y repetido). Fruto. Contracción. Plan. 5. y bebida medicinal. 6. Tuvieron voluntad. 6. Artículo. (Al revés) Enlace de tres ramales entrelazados. 7. Igual. Vine a tierra. Número romano. 8. Percibía. Desafiado. 9. Muchacha inquieta.

Verticales.—1. Diálogos. 2. Furia. 3. (Al revés). Pueblo granadino. Contracción. 4. (Al revés). Unir en matrimonio. 5. Usar. 6. (Al revés). Impere. 7. Día. en latín. Nota. Pro-nombre. 8. Obedece. 9. Encorajada.

(Solución en el próximo número)

SOLUCION AL ENTRETENIMIENTO ANTERIOR

—Está cayendo la hoja.



# EL MINISTRO DE EDUCACIÓN PORTUGUES, DOCTOR "HONORIS CAUSA" DE NUESTRA UNIVERSIDAD

# NOVISIMO GLOSARIO

ARENGA

—Si España, señores, he dicho en el Senado de Roma, ante la representación del Gobierno italiano, ante la de los países extranjeros, reunida en su tribuna diplomática, ante filósofos de todo el mundo, congregados en asamblea, he tenido empeño, salvando innumerables dificultades de orden material, en no hallarse hoy ausente, es porque tiene cabal conciencia de encontrarse en posesión de este derecho. Primero, por la fidelidad con que, hasta en lo más áspero de sus horas recientes, ha demostrado guardar sin interrupción el culto y servicio de los valores intelectuales. Segundo, por el privilegio de haber mantenido una situación de paz con todos y cada uno de los dieciséis pueblos civilizados cuyos enviados se unen aquí. De suerte que no hay ninguno de ellos,—entiéndase bien: ninguno,—a quien yo no pueda, tanto personal como oficialmente, tender la mano.

Encima de ello, y precisamente por ello, estas primeras palabras he querido, he debido, pronunciarlas en español. No sólo para mantener la vigencia del fuero, adquirido hace casi cuarenta años, en el Congreso de Filosofía de Heidelberg, de una admisión oficial de nuestra lengua en los Congresos internacionales de Filosofía, sino para justificarlo de nuevo, haciendo honor a mi propia petición de entonces y a quien la mantuvo e hizo aprobar, espero de una manera definitiva, el gran filósofo italiano Benedetto Croce... Pueda mi voz y la de los cofrades españoles que me acompañan no quedar demasiado lejos de lo que requiere esta justificación.

Eugenio d'ORS

## Hoy llegará a Barajas el avión cubano "Cristóbal Colón"

(Viene de primera página.)

El avión cubano "Cristóbal Colón", que salió de La Habana el domingo 24, llegará a Barajas a las 10.30 de la mañana. En principio pensaban continuar viaje esta noche a Madrid; pero decidieron primar en España la presencia del doctor Caeiro da Mata, ministro de Educación Nacional, y así, al regreso se detendrán un día en Lisboa.

Los pasajeros se manifestaron que el viaje había sido magnífico. Salieron el domingo de La Habana, a las dos de la tarde, e invirtieron seis horas hasta Bermudas, y de Bermudas a las Azores, diez horas. Entre los periodistas que vinieron en el avión, Luis de Riego, del "Diario de la Marina", manifestó al correspondiente de Efe que había sido educado en España, de donde salió a los quince años, y siente gran ilusión en volver a este país. Está convencido de que encontrará una España grande.

El padre español Sarasola, jesuita, director del Observatorio del Colegio de Belén, de La Habana, hace veinticuatro años, después de haber estado once años en Colombia, trae también enormes deseos de visitar su Patria después de tanto tiempo.

Otros periodistas son: Rafael Stenger, de "Información" y del "Diario de Cuba"; José Antonio Álvarez, secretario del presidente del Senado y jefe nacional de Prensa; Raúl Maestri, catedrático de la Universidad de Santo Tomás de Villanueva, gran economista; Gómez Bustillo, de la oficina de primer ministro del Gobierno cubano; don Cayetano García Lago, presidente honorario del Centro Gallego, alma de la colonia española en Cuba, donde viven 200.000 súbditos españoles; Agustín Solís, secretario del presidente de la Kwe Air Line; Luis Lorenzo, del periódico "El Mundo"; Lorenzo Marín, de "Pueblo"; Enrique Pla, de "Prensa Libre", ex embajador de Cuba en China; Fernández Durán, de "El Noticiero", de la C. M. B. Q., estación de radio; Luis Caparrós, de "El Noticiero Cinematográfico de Cuba"; Gómez Mena, gran capitalista cubano; Miguel Giraldo Bermejo, de "Crisol"; Juan Lorenzo Delgado, también de "Crisol"; Carlos Díaz Vázquez, de "Crisol".

Al terminar sus palabras, el ministro de Educación Nacional, doctor Caeiro da Mata, rector admirable del pensamiento científico de su país, fiel intérprete y colaborador de la política del nuevo Estado portugués, que encarnan de manera ejemplar la venerable figura del general Carrimelo, la presencia de la República, y ese símbolo de sabiduría política que es el profesor Sáez, al frente de las tareas del Gobierno. Por eso hoy importa señalar aquí que este acto de trascendencia extraordinaria en este momento histórico del mundo marca el camino

ascendente de las relaciones hispanoportuguesas en una línea cuyo punto central, aun no alcanzado, se está muy próximo de lograr.

Sus libros fueron en Lisboa hace poco mensajeros de paz, la presencia aquí del doctor Caeiro da Mata, ministro de Educación Nacional, es símbolo de la altura intelectual de un país y del espíritu de orden y de trabajo con que la Península vive estas horas de inquietud internacional. Con razón se ha dicho que es el asocio motivo principal de la floreciente ciencia de los pueblos. Portugal y España, celosos del sosiego de sus laboratorios, del orden de sus aulas, del silencio fecundo de sus bibliotecas, trabajan sin descanso, tenazmente, en todos los órdenes de la actividad de la inteligencia, desde la más pura creación literaria o artística hasta lasumbres de la investigación experimental, y todo ello con la voluntad puesta fervorosa y esperanzadamente en la noble aspiración de progreso y mejoras nacionales al servicio de sus respectivos destinos históricos.

Más allá de este ordenado bañarse de la cultura los hombres y los pueblos, abierta aún la llaga terrible de la guerra, buscan con delirante vanidad de demagogos el resorte prodigioso que les descubra el camino de la felicidad. Al margen de esa fe ridícula de imposibles panaceas internacionales, aquí, en un rincón oculto de la vieja historia cuneiforme e imperial, sin otra ambición que la de afirmar pacíficamente, por los caminos de la inteligencia, los postulados de su soberanía y de su integridad, dan al mundo, con el ejemplo de su fe en la cultura, la gran lección de que el bienestar de los pueblos no puede buscarse por los caminos de la soberbia o del poderío, sino por donde rutas de la paz, que es por donde el hombre se acerca más a Dios.

Al terminar sus palabras, el ministro de Educación Nacional, doctor Caeiro da Mata, rector admirable del pensamiento científico de su país, fiel intérprete y colaborador de la política del nuevo Estado portugués, que encarnan de manera ejemplar la venerable figura del general Carrimelo, la presencia de la República, y ese símbolo de sabiduría política que es el profesor Sáez, al frente de las tareas del Gobierno. Por eso hoy importa señalar aquí que este acto de trascendencia extraordinaria en este momento histórico del mundo marca el camino

ascendente de las relaciones hispanoportuguesas en una línea cuyo punto central, aun no alcanzado, se está muy próximo de lograr.

Sus libros fueron en Lisboa hace poco mensajeros de paz, la presencia aquí del doctor Caeiro da Mata, ministro de Educación Nacional, es símbolo de la altura intelectual de un país y del espíritu de orden y de trabajo con que la Península vive estas horas de inquietud internacional. Con razón se ha dicho que es el asocio motivo principal de la floreciente ciencia de los pueblos. Portugal y España, celosos del sosiego de sus laboratorios, del orden de sus aulas, del silencio fecundo de sus bibliotecas, trabajan sin descanso, tenazmente, en todos los órdenes de la actividad de la inteligencia, desde la más pura creación literaria o artística hasta lasumbres de la investigación experimental, y todo ello con la voluntad puesta fervorosa y esperanzadamente en la noble aspiración de progreso y mejoras nacionales al servicio de sus respectivos destinos históricos.

Más allá de este ordenado bañarse de la cultura los hombres y los pueblos, abierta aún la llaga terrible de la guerra, buscan con delirante vanidad de demagogos el resorte prodigioso que les descubra el camino de la felicidad. Al margen de esa fe ridícula de imposibles panaceas internacionales, aquí, en un rincón oculto de la vieja historia cuneiforme e imperial, sin otra ambición que la de afirmar pacíficamente, por los caminos de la inteligencia, los postulados de su soberanía y de su integridad, dan al mundo, con el ejemplo de su fe en la cultura, la gran lección de que el bienestar de los pueblos no puede buscarse por los caminos de la soberbia o del poderío, sino por donde rutas de la paz, que es por donde el hombre se acerca más a Dios.

Al terminar sus palabras, el ministro de Educación Nacional, doctor Caeiro da Mata, rector admirable del pensamiento científico de su país, fiel intérprete y colaborador de la política del nuevo Estado portugués, que encarnan de manera ejemplar la venerable figura del general Carrimelo, la presencia de la República, y ese símbolo de sabiduría política que es el profesor Sáez, al frente de las tareas del Gobierno. Por eso hoy importa señalar aquí que este acto de trascendencia extraordinaria en este momento histórico del mundo marca el camino

ascendente de las relaciones hispanoportuguesas en una línea cuyo punto central, aun no alcanzado, se está muy próximo de lograr.

Sus libros fueron en Lisboa hace poco mensajeros de paz, la presencia aquí del doctor Caeiro da Mata, ministro de Educación Nacional, es símbolo de la altura intelectual de un país y del espíritu de orden y de trabajo con que la Península vive estas horas de inquietud internacional. Con razón se ha dicho que es el asocio motivo principal de la floreciente ciencia de los pueblos. Portugal y España, celosos del sosiego de sus laboratorios, del orden de sus aulas, del silencio fecundo de sus bibliotecas, trabajan sin descanso, tenazmente, en todos los órdenes de la actividad de la inteligencia, desde la más pura creación literaria o artística hasta lasumbres de la investigación experimental, y todo ello con la voluntad puesta fervorosa y esperanzadamente en la noble aspiración de progreso y mejoras nacionales al servicio de sus respectivos destinos históricos.

Más allá de este ordenado bañarse de la cultura los hombres y los pueblos, abierta aún la llaga terrible de la guerra, buscan con delirante vanidad de demagogos el resorte prodigioso que les descubra el camino de la felicidad. Al margen de esa fe ridícula de imposibles panaceas internacionales, aquí, en un rincón oculto de la vieja historia cuneiforme e imperial, sin otra ambición que la de afirmar pacíficamente, por los caminos de la inteligencia, los postulados de su soberanía y de su integridad, dan al mundo, con el ejemplo de su fe en la cultura, la gran lección de que el bienestar de los pueblos no puede buscarse por los caminos de la soberbia o del poderío, sino por donde rutas de la paz, que es por donde el hombre se acerca más a Dios.

Al terminar sus palabras, el ministro de Educación Nacional, doctor Caeiro da Mata, rector admirable del pensamiento científico de su país, fiel intérprete y colaborador de la política del nuevo Estado portugués, que encarnan de manera ejemplar la venerable figura del general Carrimelo, la presencia de la República, y ese símbolo de sabiduría política que es el profesor Sáez, al frente de las tareas del Gobierno. Por eso hoy importa señalar aquí que este acto de trascendencia extraordinaria en este momento histórico del mundo marca el camino

ascendente de las relaciones hispanoportuguesas en una línea cuyo punto central, aun no alcanzado, se está muy próximo de lograr.

Sus libros fueron en Lisboa hace poco mensajeros de paz, la presencia aquí del doctor Caeiro da Mata, ministro de Educación Nacional, es símbolo de la altura intelectual de un país y del espíritu de orden y de trabajo con que la Península vive estas horas de inquietud internacional. Con razón se ha dicho que es el asocio motivo principal de la floreciente ciencia de los pueblos. Portugal y España, celosos del sosiego de sus laboratorios, del orden de sus aulas, del silencio fecundo de sus bibliotecas, trabajan sin descanso, tenazmente, en todos los órdenes de la actividad de la inteligencia, desde la más pura creación literaria o artística hasta lasumbres de la investigación experimental, y todo ello con la voluntad puesta fervorosa y esperanzadamente en la noble aspiración de progreso y mejoras nacionales al servicio de sus respectivos destinos históricos.

Más allá de este ordenado bañarse de la cultura los hombres y los pueblos, abierta aún la llaga terrible de la guerra, buscan con delirante vanidad de demagogos el resorte prodigioso que les descubra el camino de la felicidad. Al margen de esa fe ridícula de imposibles panaceas internacionales, aquí, en un rincón oculto de la vieja historia cuneiforme e imperial, sin otra ambición que la de afirmar pacíficamente, por los caminos de la inteligencia, los postulados de su soberanía y de su integridad, dan al mundo, con el ejemplo de su fe en la cultura, la gran lección de que el bienestar de los pueblos no puede buscarse por los caminos de la soberbia o del poderío, sino por donde rutas de la paz, que es por donde el hombre se acerca más a Dios.

Al terminar sus palabras, el ministro de Educación Nacional, doctor Caeiro da Mata, rector admirable del pensamiento científico de su país, fiel intérprete y colaborador de la política del nuevo Estado portugués, que encarnan de manera ejemplar la venerable figura del general Carrimelo, la presencia de la República, y ese símbolo de sabiduría política que es el profesor Sáez, al frente de las tareas del Gobierno. Por eso hoy importa señalar aquí que este acto de trascendencia extraordinaria en este momento histórico del mundo marca el camino

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la paz.

Tendremos acaso que contentarnos con la idea de que la guerra es una constante histórica (¿no nos dice Aristóteles, el primer gran pacifista doctrinario que el mundo conoció, que la tragedia humana la paz no fue nunca sino un intersticio?) Sería lamentar que tuviésemos que renunciar a la organización mundial de la paz, regresando al sistema clásico de las alianzas fundadas en círculos estrechos de intereses. La seguridad colectiva, frágil barrera opuesta a la codicia de los Estados, erigida en concepto abstracto, diluida en vagas generalizaciones, reducida entonces a muy poco, se derrumbó en 1938 en Munich. La Conferencia de París, de hace algunas semanas, mostró claramente la dificultad de restaurarla.

Hombres y Estados, supervivientes de la guerra, muchos de ellos incapaces de forjar por sí su propio destino, procuran encontrar vanamente en las ruinas alguna cosa que les sirva de esperanza. Una infelicidad sin ejemplo sobre el genio del hombre. Que orden una cadena, perdiéndose el equilibrio. En donde está aquella sociedad de los espíritus de que hablaba Paul Valéry? Y, sin embargo, nunca las naciones tuvieron mayor receptividad para los ideales de justicia social y de perfeccionamiento técnico que en estos días de tan acentuada debilidad. A pesar de que lo que se presenta ante nuestra vista es profundamente inquietante, no queremos posponer el derecho al interés, sobreponer ideologías peligrosas o prejuicios anticuados a irrefragables principios de humanidad, ni hacer del ideal de la civilización objeto de transacción entre los Estados. No se quiera destruir, en el fondo de las cosas, ni en el género de vida de los pueblos aquellos principios insustituibles, sin los cuales el hombre pierde aquella parte de la divina sustancia que le fue comunicada, y las naciones se abisman en la desolación y en la ruina.

Tenemos ante nosotros un problema vital: del acuerdo de las grandes potencias depende la resolución de este problema y la paz. Es decir, la vida del mundo. España y Portugal, países a los cuales milagrosamente no llegó la ola de los dioses, guiados por dos jefes, verdaderos creyentes en la Patria, que supieron encarnar con maestría inigualable las aspiraciones de sus pueblos, continúan firmemente su camino. Naciones conscientes de sus destinos,

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la paz.

Tendremos acaso que contentarnos con la idea de que la guerra es una constante histórica (¿no nos dice Aristóteles, el primer gran pacifista doctrinario que el mundo conoció, que la tragedia humana la paz no fue nunca sino un intersticio?) Sería lamentar que tuviésemos que renunciar a la organización mundial de la paz, regresando al sistema clásico de las alianzas fundadas en círculos estrechos de intereses. La seguridad colectiva, frágil barrera opuesta a la codicia de los Estados, erigida en concepto abstracto, diluida en vagas generalizaciones, reducida entonces a muy poco, se derrumbó en 1938 en Munich. La Conferencia de París, de hace algunas semanas, mostró claramente la dificultad de restaurarla.

Hombres y Estados, supervivientes de la guerra, muchos de ellos incapaces de forjar por sí su propio destino, procuran encontrar vanamente en las ruinas alguna cosa que les sirva de esperanza. Una infelicidad sin ejemplo sobre el genio del hombre. Que orden una cadena, perdiéndose el equilibrio. En donde está aquella sociedad de los espíritus de que hablaba Paul Valéry? Y, sin embargo, nunca las naciones tuvieron mayor receptividad para los ideales de justicia social y de perfeccionamiento técnico que en estos días de tan acentuada debilidad. A pesar de que lo que se presenta ante nuestra vista es profundamente inquietante, no queremos posponer el derecho al interés, sobreponer ideologías peligrosas o prejuicios anticuados a irrefragables principios de humanidad, ni hacer del ideal de la civilización objeto de transacción entre los Estados. No se quiera destruir, en el fondo de las cosas, ni en el género de vida de los pueblos aquellos principios insustituibles, sin los cuales el hombre pierde aquella parte de la divina sustancia que le fue comunicada, y las naciones se abisman en la desolación y en la ruina.

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la paz.

Tendremos acaso que contentarnos con la idea de que la guerra es una constante histórica (¿no nos dice Aristóteles, el primer gran pacifista doctrinario que el mundo conoció, que la tragedia humana la paz no fue nunca sino un intersticio?) Sería lamentar que tuviésemos que renunciar a la organización mundial de la paz, regresando al sistema clásico de las alianzas fundadas en círculos estrechos de intereses. La seguridad colectiva, frágil barrera opuesta a la codicia de los Estados, erigida en concepto abstracto, diluida en vagas generalizaciones, reducida entonces a muy poco, se derrumbó en 1938 en Munich. La Conferencia de París, de hace algunas semanas, mostró claramente la dificultad de restaurarla.

Hombres y Estados, supervivientes de la guerra, muchos de ellos incapaces de forjar por sí su propio destino, procuran encontrar vanamente en las ruinas alguna cosa que les sirva de esperanza. Una infelicidad sin ejemplo sobre el genio del hombre. Que orden una cadena, perdiéndose el equilibrio. En donde está aquella sociedad de los espíritus de que hablaba Paul Valéry? Y, sin embargo, nunca las naciones tuvieron mayor receptividad para los ideales de justicia social y de perfeccionamiento técnico que en estos días de tan acentuada debilidad. A pesar de que lo que se presenta ante nuestra vista es profundamente inquietante, no queremos posponer el derecho al interés, sobreponer ideologías peligrosas o prejuicios anticuados a irrefragables principios de humanidad, ni hacer del ideal de la civilización objeto de transacción entre los Estados. No se quiera destruir, en el fondo de las cosas, ni en el género de vida de los pueblos aquellos principios insustituibles, sin los cuales el hombre pierde aquella parte de la divina sustancia que le fue comunicada, y las naciones se abisman en la desolación y en la ruina.

Tenemos ante nosotros un problema vital: del acuerdo de las grandes potencias depende la resolución de este problema y la paz. Es decir, la vida del mundo. España y Portugal, países a los cuales milagrosamente no llegó la ola de los dioses, guiados por dos jefes, verdaderos creyentes en la Patria, que supieron encarnar con maestría inigualable las aspiraciones de sus pueblos, continúan firmemente su camino. Naciones conscientes de sus destinos,

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la paz.

Tendremos acaso que contentarnos con la idea de que la guerra es una constante histórica (¿no nos dice Aristóteles, el primer gran pacifista doctrinario que el mundo conoció, que la tragedia humana la paz no fue nunca sino un intersticio?) Sería lamentar que tuviésemos que renunciar a la organización mundial de la paz, regresando al sistema clásico de las alianzas fundadas en círculos estrechos de intereses. La seguridad colectiva, frágil barrera opuesta a la codicia de los Estados, erigida en concepto abstracto, diluida en vagas generalizaciones, reducida entonces a muy poco, se derrumbó en 1938 en Munich. La Conferencia de París, de hace algunas semanas, mostró claramente la dificultad de restaurarla.

Hombres y Estados, supervivientes de la guerra, muchos de ellos incapaces de forjar por sí su propio destino, procuran encontrar vanamente en las ruinas alguna cosa que les sirva de esperanza. Una infelicidad sin ejemplo sobre el genio del hombre. Que orden una cadena, perdiéndose el equilibrio. En donde está aquella sociedad de los espíritus de que hablaba Paul Valéry? Y, sin embargo, nunca las naciones tuvieron mayor receptividad para los ideales de justicia social y de perfeccionamiento técnico que en estos días de tan acentuada debilidad. A pesar de que lo que se presenta ante nuestra vista es profundamente inquietante, no queremos posponer el derecho al interés, sobreponer ideologías peligrosas o prejuicios anticuados a irrefragables principios de humanidad, ni hacer del ideal de la civilización objeto de transacción entre los Estados. No se quiera destruir, en el fondo de las cosas, ni en el género de vida de los pueblos aquellos principios insustituibles, sin los cuales el hombre pierde aquella parte de la divina sustancia que le fue comunicada, y las naciones se abisman en la desolación y en la ruina.

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la paz.

Tendremos acaso que contentarnos con la idea de que la guerra es una constante histórica (¿no nos dice Aristóteles, el primer gran pacifista doctrinario que el mundo conoció, que la tragedia humana la paz no fue nunca sino un intersticio?) Sería lamentar que tuviésemos que renunciar a la organización mundial de la paz, regresando al sistema clásico de las alianzas fundadas en círculos estrechos de intereses. La seguridad colectiva, frágil barrera opuesta a la codicia de los Estados, erigida en concepto abstracto, diluida en vagas generalizaciones, reducida entonces a muy poco, se derrumbó en 1938 en Munich. La Conferencia de París, de hace algunas semanas, mostró claramente la dificultad de restaurarla.

Hombres y Estados, supervivientes de la guerra, muchos de ellos incapaces de forjar por sí su propio destino, procuran encontrar vanamente en las ruinas alguna cosa que les sirva de esperanza. Una infelicidad sin ejemplo sobre el genio del hombre. Que orden una cadena, perdiéndose el equilibrio. En donde está aquella sociedad de los espíritus de que hablaba Paul Valéry? Y, sin embargo, nunca las naciones tuvieron mayor receptividad para los ideales de justicia social y de perfeccionamiento técnico que en estos días de tan acentuada debilidad. A pesar de que lo que se presenta ante nuestra vista es profundamente inquietante, no queremos posponer el derecho al interés, sobreponer ideologías peligrosas o prejuicios anticuados a irrefragables principios de humanidad, ni hacer del ideal de la civilización objeto de transacción entre los Estados. No se quiera destruir, en el fondo de las cosas, ni en el género de vida de los pueblos aquellos principios insustituibles, sin los cuales el hombre pierde aquella parte de la divina sustancia que le fue comunicada, y las naciones se abisman en la desolación y en la ruina.

Tenemos ante nosotros un problema vital: del acuerdo de las grandes potencias depende la resolución de este problema y la paz. Es decir, la vida del mundo. España y Portugal, países a los cuales milagrosamente no llegó la ola de los dioses, guiados por dos jefes, verdaderos creyentes en la Patria, que supieron encarnar con maestría inigualable las aspiraciones de sus pueblos, continúan firmemente su camino. Naciones conscientes de sus destinos,

André de Rezende, Nuestra historia moral es el mismo, idéntica nuestra patria portuguesa. Vengo ante vosotros, en esta hora crepuscular y dolorosa, "terminus" de toda época histórica, en que una gran incógnita se ofrece a la ansiedad del mundo; en que una crisis, como la Historia jamás conoció, conmueve los fundamentos de la civilización moderna, precisamente en el momento en que ella podría enorgullecerse por sus descubrimientos científicos, de haber mudado el aspecto del mundo, transformado la vida de los hombres y conquistado el dominio de la naturaleza.

La ciencia, que fue comúnmente considerada como el genio tutelador de la humanidad, acumula hoy, por una especie de anarquía en las invenciones, más ruinas que las que dejaron tras de sí los grandes conquistadores de otros tiempos. Y si pudiéramos enjuiciar el sentido de una civilización por el número de contradicciones con que lucha—contradicciones que son, muchas veces, sólo de fórmulas, y hasta de palabras—, veríamos que nada tenemos que envidiar a las fases más tempestuosas del pasado.

Una ola de fuerzas oscuras se extiende por el mundo moderno, haciendo posible todos los equívocos, y, también, todas las mixtificaciones. Se diría que el hombre de hoy piensa más en perturbar que en conocer, en combatir más que en construir. Es casi general la enfermedad de las doctrinas y de los sentimientos caederosos. El esfuerzo de más de veinte siglos, realizado por el mundo occidental, para edificar un alto humanismo, político, pero como un edificio, y si en el nuevo orden de cosas que, emergiendo del rufo desolado de la guerra, entre los escombros de estructuras políticas, sociales, envejecidas, no se inserta una filosofía moral profunda, que promueva el sacrificio en aras del bien común, nuestra civilización seguirá la suerte de aquellas que, desprovistas de sólidos fundamentos morales, se encuentran en el fondo muerto de la Historia.

Existe actualmente un mal entendido más serio que todos los conflictos diplomáticos, por graves que estos puedan ser: es el espíritu de la guerra, que después de haber hecho florecer el valor bajo las más bellas formas, continúa fascinando al mundo. Estamos en medio de una tregua, cuando sería necesario que nos encontráramos en un estado pacífico, de abundantes y provechosos frutos.

Hay, sin duda, un evidente optimismo de intereses entre muchos Estados; pero que no alcanzará el carácter agudo actual, si los ánimos no se hubieran precipitado en el vacío inmenso que la guerra dejó. Socialmente, políticamente, espiritualmente, hay un abismo entre algunos de los Estados vencedores, de la guerra, si es que fuera posible decir que hay naciones vencedoras cuando se ganan victorias sacrificando ciertos principios.

Pasados pocos meses desde el fin de todas las guerras, la primera que existió en el mundo bajo el signo del anhelo de paz, no es difícil ver el fin de la gran ilusión de la







Avantamiento de Madrid PUBLICIDAD HIJOS DE VALERIANO PEREZ, CRUZ, 7, MADRID



